

AAO P216

Más Acá del Mito



Juan Emar: "Yo me evadí, Bárbara, escondiéndome como un delincuente, con mi gran Umbral (...) Mi escondite consistía en «no publicar, no, no publicar jamás hasta que otros, que yo no conociera, me publicaran sentados en las gradas de mi sepultura.» (Umbral, Tercer Pilar).

● Al mediodía de hoy, en la Biblioteca Nacional, se presentará "Umbral". La monumental obra inédita de Juan Emar fue publicada por el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

“Cuando ello se publique dará una enormidad de tomos. ¿Cuándo? ¡Después de mi muerte! No quiero oír los comentarios de los críticos, no quiero saber la opinión de seres que hacen de lo que leen una profesión para ganarse la vida. Las artes tienen para mí otro sentido, otra finalidad”. Razón tenía Juan Emar al mantener distancia de la crítica: un implacable silencio encubrió sus tres novelas publicadas en 1934, y otro igual recibió la primera edición de su libro de relatos "Diez" (1937). Pero respecto de "Umbral", su señera y monumental obra a la que hacen referencia estas palabras, hay algo más que desazón o menosprecio. Un postulado artístico, más bien, que pareciera formar parte del proyecto.

historia vivida, relato de lo grotesco o descomunal, reflexión filosófica, meditación esotérica y muchas otras caracterizaciones paralelas, o complementarias”.

FIELES AL ORIGINAL

Casi por azar surgió la iniciativa: una conversación informal, hace tres años, entre el conservador del Archivo del Escritor, Pedro Pablo Zegers —que asumió como editor general de la obra— y el hijo del autor, Eliodoro Yáñez, quien conservaba las más de 5.300 páginas del original, fue el punto de partida. A eso se sumaron los entusiasmos de Alfonso Calderón, entonces a cargo del Centro Barros Arana, y de la directora de Dibam, Marta Cruz-Coke, que

aprobó un proyecto de mucha gravitación presupuestaria.

El trabajo tomó casi dos años. Hubo que reproducir todos los originales para la editorial, y la edi-

ción no fue fácil. Antes de morir, Emar terminó la obra, pero no la corrigió. Por eso quedaron muchos detalles formales, reiteraciones, errores, más de una contradicción. El criterio de los revisores —Marcelo Rojas, del Centro Barros Arana, y Tomás Harris y el propio Zegers, del Archivo del Escritor— fue *no enmendar la plana a Emar*. Concordaron el mínimo de correcciones, buscando la fidelidad. "Incluso errores evidentes de sintaxis, de puntuación o de gramática los dejamos, para tergiversar al mínimo", cuenta Zegers. Pues Emar no es un escritor muy apegado a la norma, y para él fueron más importantes la atmósfera, el ambiente, el desarrollo de personajes.

A la asesoría externa de Alfonso Calderón, Pedro Lastra y Pablo Brodsky (autor de la biografía), se unió el trabajo de Claudia Tapia, del Archivo del Escritor, quien reprodujo los 30 dibujos simbólicos de Umbral.

Hoy, como la obra, se pueden encontrar. Más acá del mito.

Obra Unica

Cinco volúmenes tiene "Umbral": **Primer Pilar** ("El Globo de Cristal"); **Segundo Pilar** ("El Canto del Chiquillo - Recuerdos de Viaje de Lorenzo Angol"); **Tercer Pilar** ("San Agustín de Tango"); **Cuarto Pilar, y Dintel**; varias voces que narran distintas historias que se complementan, la biografía de uno y varios personajes, de la vida cultural chilena de la época, una *encadenamiento sin fin* —como dice uno de los narradores— que tiene que ver con esa libertad de asociación propia de Emar y la proliferación incesante que le sigue.

Es el intento de la biografía

de Lorenzo Angol —y de quienes le rodean—, escrita por su amigo Onofre Borneo, que es el propio Juan Emar, que es también Alvaro Yáñez, el hijo de Eliodoro Yáñez, todos los cuales aparecen en "Umbral", como aparecen Sherlock Holmes o Leopoldo Castedo.

Tras la tentativa, en 1977, del editor holandés radicado en Buenos Aires Carlos Lohé —quien alcanzó a publicar el primer tomo del primer pilar, 280 páginas—, se edita completo por primera vez, en una tirada de 500 ejemplares.

Su precio es de 70 mil pesos.

Y una razón más para que ese descomunal y complejo y vasto Umbral inédito que le tomó casi 30 años escribirlo, tan conocido de oídas como desconocido de veras, se transformara en un mito.

Desde hoy, aparte de saber que en verdad existe, podrá leerse. Porque en un esfuerzo propio de rescataadores de las letras, el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la Biblioteca Nacional publicó los cinco tomos de la obra, que se presentará al mediodía en la Sala América.

Una especie de *novela abierta* que no admite disecciones, a la que, dice Pedro Lastra en su nota preliminar, "se pueden aplicar las denominaciones más variadas: novela, antinovela, escritura autobiográfica, crónica de épocas y espacios reales o imaginarios, crítica sobre literatura y artes, parodia teatral, fantasía exultante,